

Recreo

Reflexiones desde el barandal

Daniel Flores Salgado



Reflexiones alrededor del Método Stallings

Al estudiar la licenciatura en Administración, recuerdo cuando revisamos los orígenes de esta área, remontándonos a autores como el llamado “padre” de la administración: John Taylor. Esta denominación es determinada en función de que a fines del siglo XIX, Taylor fue el primero en desarrollar en forma sistemática a partir de diversas investigaciones, acciones específicas al interior de un organismo social con el objetivo de optimizar sus operaciones, es decir, estableció lo que posteriormente teóricos como Henry Fayol, definieron como proceso administrativo.

Una de las principales aportaciones de Taylor fue el estudio de tiempos y movimientos (Coriat, 1997) de los trabajadores de las empresas, con el que logró la eliminación de tiempos muertos y la reestructuración de los procesos integrales de producción, que se tradujo en el continuo crecimiento de los niveles de producción de estas organizaciones. Este hecho generó diversos efectos entre los que se destaca la no realización de las mercancías (no se vendían), al haber un elevado número de productos en el mercado que sobrepasó la demanda de los mismos.

Lo que ocurrió posteriormente, que en materia económica tiene mucho que ver con la propia Crisis del '29 (Novelo, 1996), no corresponde a los fines de este artículo. La descripción tiene sentido, cuando actualmente bajo un proyecto del Banco Mundial y a través de la Coordinación Sectorial de Educación Primaria, se implementa el método Stallings con el propósito de evidenciar entre otros elementos, los “tiempos muertos” en los salones de clase de educación primaria en nuestro país durante el ciclo escolar 2011-2012, siendo los supervisores de zonas escolares los encargados de realizar visitas a todos los grupos de las escuelas públicas de su jurisdicción, para determinar estos aspectos y con ello elevar la

calidad de nuestra educación.

En forma general este método aduce a que en el salón de clases se implementan actividades que aparentemente no tienen que ver con el trabajo de todo el grupo (SEP, 2011) recayendo en pérdida de tiempo, y establece un formato de revisión en el que se realizan 10 “instantáneas” (fotografías mentales), para que el observador describa lo que percibe en estos momentos determinados (que se desarrollan una cada 6 minutos) y los codifique, generándose gráficas en las que supuestamente se definirá si el trabajo del docente es productivo o no, a través de la captura en línea de estos datos.

Nadie negaría la importancia de buscar acercarnos a lograr prácticas educativas más sólidas, las que sin duda impactarían positivamente en el rendimiento escolar de los alumnos, pero el desarrollo de este método de observación no ofrece ningún análisis significativo de la situación didáctica correspondiente, cuando por ejemplo, reduce lo “productivo” si de cualquier modo algunos alumnos platican en la clase, si se levantan a sacar punta, si entran al salón después de ir al baño, si se ríen, si el docente recibe lo que le toca de venta de la cooperativa de la semana, si le mandan pedir más trabajo de parte de la dirección de la escuela; pero en forma incongruente, si el docente desde su escritorio abarca los 60 minutos de la observación a dictarle a sus alumnos, entonces la gráfica desplegada por la codificación correspondiente, determina que el 100% de la sesión se dedicó a actividades académicas y por lo tanto es altamente productiva, con lo cual podríamos preguntarnos qué significa tener sesiones más productivas.

El uso del método Stallings en nuestro país, es una muestra más de lo que se denomina como “gatopardismo”¹, el cambio para que el cambio no exista, aplicándose a cuestiones económicas y sociales como lo es la educación, en donde la clase dominante o gatopardista (Rivas, 2011) implementa diversas estrategias de este aparente cambio en beneficio de toda la sociedad, como lo pretende la evaluación de la práctica en el aula por esta vía, pero teniendo como fin la reproducción del sistema imperante.

Entre las reflexiones básicas a realizar ante esta herramienta de observación, podemos cuestionar cuánto se mejorará el nivel educativo de la educación primaria con esta implementación y si este

método es lo que nos hacía falta para lograr una alta calidad en este ámbito. Es necesario preguntar a Jane A. Satllings (SEP, 2011) y sobre todo a quienes determinan que esta guía se lleve a cabo, cómo se valorarán los procesos de consecución de contenidos, el trabajo de análisis, adecuación y desarrollo curricular (Pansza, 1998), la mediación docente, el trabajo de planeación por proyectos o competencias, la recuperación de los conocimientos previos, el cierre del proceso de enseñanza-aprendizaje, el estudio e incorporación de las aportaciones metodológicas de teóricos de la educación, qué pasa con su puesta en marcha en interrelación con los demás factores que se conjugan en el hecho educativo, el cual al ser un hecho social es un hecho complejo.; definitivamente no hay respuesta a estas preguntas.

Ojalá que se volteara el timón hacia otro rumbo, Deval, referido por González (1998) señala que hoy estaríamos en condiciones de tener un sistema educativo distinto, este podría apuntar a un verdadero trabajo de formación docente, a un replanteamiento (Flores, 2011) de las sesiones de Consejo Técnico Consultivo en las escuelas (SEP, 1982), a mejorar las condiciones físicas y técnicas de los planteles, al diseño e implementación de Planes y Programas acordes a un proyecto de nación (Díaz, 1992) en beneficio de la mayoría de la población, y sin perder de vista este carácter de complejidad del hecho educativo, en donde la vida humana depende de condiciones múltiples y complejas (Durkheim, 2009), que se entienda la importancia del contexto socioeconómico en que viven nuestros alumnos (SNTE, 2012), lo que juega un papel de suma importancia en su aprovechamiento escolar.

Bajo la idea de que la educación puede asumirse en dos vías (McLaren, 2005), como reproductora del sistema o como medio de transformación, lo expuesto anteriormente se apega a esta última y significa pensar en realmente mejorar la educación de la base poblacional de nuestro país, encontrándose muy lejos de “calificar” una interpretación de lo que puede suceder en el aula y de intentar eliminar lo que ahora han llamado tiempos improductivos en estos espacios, tal como lo hizo Taylor hace más de 130 años en la incipientes empresas capitalistas. Puede ser que el próximo paso consista en realizar líneas de montaje² en nuestras escuelas con alumnos y maestros, y que los supervisores de zona sean supervisores de ensamblado.

REFERENCIAS.

- Coriat, Benjamin (1997). EL TALLER Y EL CRONÓMETRO. Edit. Siglo XXI. México.
- Díaz Barriga, Frida (1992). DISEÑO CURRICULAR. Edit. Trillas. México.
- Durkheim, Émile (2009). EDUCACIÓN Y SOCIOLOGÍA. Edit. Colofón. México.
- Flores Salgado, Daniel (2011). TALLER DE FORMACIÓN EN EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA LOS DOCENTES DE LA ESCUELA PRIMARIA JOSÉ MARTÍ 2010-2011: UNA EXPERIENCIA DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA. Tesis de grado de Maestría en Educación Ambiental. UPN. México.
- González Muñoz, Ma. Carmen (1998). “La Educación Ambiental y Formación del Profesorado”; en, REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN No. 16. México.
- McLaren, Peter (2005). LA VIDA EN LAS ESCUELAS. Una Introducción a la Pedagogía Crítica en los Fundamentos de la Educación. Edit. Siglo XXI. México.
- Novelo Urdanivia, Federico (1996). TEORÍA ECONÓMICA KEYNESIANA. Edit. Plaza y Valdez. México.
- Panzsa, Margarita (1998). “Notas sobre currículo y plan de estudios”, en; PEDAGOGÍA Y CURRÍCULO. Edit. Gernika. México.
- Rivas, Carlos (2011). LA IDEOLOGÍA REVOLUCIONARIA COMO SÍNTOMA DE “GATOPARDISMO”. Universidad Bolivariana.
- Secretaría de Educación Pública (1982). ACUERDO 96. México.
- _____ (2011). OBSERVACIONES EN LA CLASE A PARTIR DEL SISTEMA DE OBSERVACIÓN STALLINGS. MANUAL Y GUÍA DEL USUARIO. Guía y herramienta para medir el tiempo de enseñanza en clase. México.
- Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (2012). Video: EL AFAN EDUCATIVO. México

¹ El "gatopardismo" o lo "lampedusiano" es en ciencias políticas el "cambiar todo para que nada cambie", paradoja expuesta en la novela "El gatopardo", del escritor italiano Giuseppe Tomasi di Lampedusa (1896-1957). La cita original expresa la siguiente contradicción aparente: "Si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie".
"http://www.elespectador.com/columna-241286-invierno-y-gatopardismo":http://www.elespectador.com/columna-241286-invierno-y-gatopardismo

Daniel Flores Salgado

Director de una Escuela Primaria en el Distrito Federal y ahora Educador Ambiental,

visite <http://palido.deluz.mx>